

Distr.
LIMITADA

TD/B/39(2)/SSC/L.1
25 de marzo de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
39º período de sesiones
Segunda parte
Ginebra, 15 de marzo de 1993

Comité Especial del período de sesiones

PROYECTO DE INFORME DEL COMITE ESPECIAL DEL PERIODO DE SESIONES

Relator: Sr. R. KONRATH (Estados Unidos de América)

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
EXAMEN DE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA EJECUCION DEL PROGRAMA DE ACCION EN FAVOR DE LOS PAISES MENOS ADELANTADOS PARA EL DECENIO DE 1990 (tema 5 del programa)	1 - 67	2

GE.93-51148/9803f (S)

EXAMEN DE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA EJECUCION
DEL PROGRAMA DE ACCION EN FAVOR DE LOS PAISES
MENOS ADELANTADOS PARA EL DECENIO DE 1990
(Tema 5 del programa)

1. Para su consideración de este tema el Comité Especial del período de sesiones dispuso de la siguiente documentación:

Los países menos adelantados: Informe de 1992 (TD/B/39(2)/10);

"The role of the GSP in improving LDCs' access to markets - Some recent developments: note by the UNCTAD secretariat" (TD/B/39(2)/CRP.7);

"Aspects of debt management in least developed countries: note by the UNCTAD secretariat" (TD/B/39(2)/CRP.8).

2. El Director de la División de los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Países Insulares en Desarrollo dijo que si bien la evolución global de los países menos adelantados seguía caracterizándose por un estancamiento mitigado, un análisis desglosado de los resultados de su respectivo desarrollo haría destacar con claridad el hecho de que, en un apreciable número de ellos, las tasas de crecimiento registradas en los últimos años habían sido sustanciales. El impulso básico para los buenos resultados de los países considerados se había debido a una juiciosa combinación de políticas nacionales y apoyo internacional, así como a un entorno exterior relativamente favorable. El caso de los países que habían logrado un éxito relativo debía compararse con el de otros PMA cuya evolución a largo plazo oscilaba entre el estancamiento y el retroceso. A no ser que sus condiciones mejorasen fundamentalmente, los resultados globales del conjunto de los PMA seguirían siendo malos.

3. Señaló que en los últimos años la mayoría de los PMA había hecho esfuerzos sustanciales para reorientar su políticas macroeconómicas y sectoriales con el fin de crear un entorno favorable y establecer una base idónea para un crecimiento y desarrollo sostenidos. Una importante esfera de las reformas políticas había sido el mejoramiento de la eficiencia de la movilización y utilización de los recursos nacionales, tanto de los procedentes de fuentes públicas como privadas. La acentuación de las reformas también podía verse en la esfera de las políticas seguidas en el sector exterior.

4. En cuanto a las medidas de apoyo exterior, entre 1990 y 1991 las corrientes de AOD procedentes de los países de la OCDE habían disminuido de 0,09% de su PNB a un 0,08%. Las condiciones más estrictas a que se supeditaba la AOD y las nuevas peticiones de recursos financieros externos podrían tener consecuencias desfavorables para las corrientes de AOD que tenían por destino los PMA. En esas circunstancias, los donantes debían poner especial cuidado en proteger las asignaciones de ayuda a los PMA y considerar la posibilidad de tomar iniciativas adicionales en materia de políticas específicas en favor de esos países con el fin de proporcionarles un apoyo financiero exterior adecuado que estuviese en consonancia con los compromisos asumidos en el Programa de Acción. Subrayó que las medidas de alivio de la deuda no habían sido hasta el momento adecuadas para reducir de manera decisiva la deuda pendiente de los PMA. Un incremento de los esfuerzos de los acreedores oficiales podría hacer posible una sustancial reducción de la deuda, ya que los PMA debían la mayor parte de su deuda a acreedores oficiales.

5. El proceso de liberalización del comercio y formulación de normas de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales tenían particular importancia para las futuras oportunidades comerciales de los PMA. Los principales asociados comerciales de los PMA deberían examinar cuidadosamente las consecuencias de los posibles resultados de la Ronda para las perspectivas comerciales exteriores de los PMA y considerar nuevas medidas con el fin de incluirlas en los resultados finales de conformidad con la Declaración de Punta del Este y el Programa de Acción.

6. Subrayó que, en una perspectiva a largo plazo, el punto muerto en que se encontraba el desarrollo de los PMA no era en manera alguna irreversible. El éxito comprobado de un apreciable número de PMA en la consecución de progresos económicos impresionantes era prueba de la validez de la afirmación, elocuentemente expresada en la Declaración de París, de que la situación de los PMA podría mejorarse si estos países y sus asociados comerciales combinasen sus esfuerzos con un espíritu de solidaridad. Por otra parte, si faltase una activa solidaridad internacional que de manera sustancial y sostenida obrase en su favor, el peligro de fracaso del proceso de reforma que estaba en curso en los PMA sería real y sus consecuencias, tales como la

página 4

desestabilización social y económica, la deterioración ecológica y el incremento de las migraciones y los desplazamientos de población, no sólo afectaría a los PMA.

7. El representante de Bangladesh intervino en nombre de los países menos adelantados y dijo que el documento Los países menos adelantados: Informe de 1992 contenía un buen análisis de varias cuestiones importante relacionadas con la ejecución del Programa de Acción. En el futuro podría dedicarse en el informe un capítulo separado referente al papel de los diferentes organismos especializados de las Naciones Unidas en la ejecución del Programa de Acción y un capítulo dedicado al ajuste estructural y sus consecuencias para la movilización de los recursos nacionales, los recursos externos, el acceso a los mercados y la deuda exterior.

8. Dados los compromisos asumidos por los donantes en el Programa de Acción, los PMA experimentaron una profunda inquietud cuando vieron que en 1991 las corrientes de AOD destinadas a los PMA habían disminuido a un 0,08% en comparación con un promedio de un 0,09% durante el decenio de 1980 -años que se habían calificado de decenio perdido para el desarrollo de los PMA. Igualmente preocupante era el aumento de la competencia para la obtención de ayuda, con la aparición de nuevos solicitantes de recursos financieros. Instó a los países colaboradores en el desarrollo de los PMA a que urgentemente aumentasen sus esfuerzos en materia de ayuda de conformidad con los compromisos que habían asumido en el Programa de Acción. Al mismo tiempo, era preciso ajustar al alza los objetivos de la ayuda con el fin de abarcar las necesidades adicionales de los PMA derivadas del aumento de la lista de estos países. Se estaban imponiendo nuevos requisitos a los PMA y había necesidad a este respecto de la buena voluntad de los donantes ya que no debían alterarse las prioridades nacionales de los PMA.

9. La deuda exterior de los PMA seguía imponiendo una carga muy pesada a sus economías y constituía un importante obstáculo para los esfuerzos que hacían con el fin de ajustar y reactivar sus economías. En su nivel actual, el volumen de la deuda de los PMA representaba casi tres cuartas partes de su PNB combinado. En 17 países el volumen de la deuda rebasaba el PNB. Las medidas de alivio de la deuda de que actualmente eran beneficiarios los PMA habían

resultado insuficientes para reducir el servicio de la deuda a un nivel sostenible. Una disminución sustancial de la carga de la deuda de los PMA exigiría unas medidas más vigorosas y amplias por parte de la comunidad internacional. Además de la acción relativa a la deuda bilateral oficial, era preciso prestar atención a las medidas de alivio de la deuda multilateral oficial y de la deuda comercial.

10. Debía aprovecharse al máximo la oportunidad que ofrecía el retraso de la Ronda Uruguay para reflexionar constructivamente sobre el conjunto de medidas que se había negociado hasta el momento, particularmente en cuanto afectaban a los PMA, y evaluarlas a la luz de los compromisos asumidos en Punta del Este en favor de los PMA y la evolución de la economía mundial registrada desde entonces. La marginalización de los PMA en el sistema comercial sólo podría cambiar de sentido si las futuras normas relativas al comercio garantizaran un trato especial y diferenciado para los PMA.

11. La UNCTAD y el GATT deberían unirse para organizar y dotar de personal a un grupo de funcionarios comerciales de alto nivel que iniciase un detenido examen del proyecto de acta final y formular recomendaciones para el ajuste de los textos de manera que los compromisos previstos en Punta del Este respecto de los PMA quedasen mejor reflejados en los acuerdos definitivos que se adoptasen.

12. Poner en marcha el proceso de crecimiento y desarrollo y aliviar la pobreza eran los desafíos esenciales con que se enfrentaba la consolidación del proceso de reforma. A ese respecto adquirirían particular importancia las medidas de apoyo de los países copartícipes en el desarrollo.

13. Subrayó que los PMA y sus copartícipes en el desarrollo habían insistido con continuidad y firmeza en la necesidad de un seguimiento y una supervisión adecuados del Programa de Acción como elemento esencial de su ejecución efectiva y oportuna. La revisión en curso de la estructura había inquietado a los PMA por las posibles consecuencias negativas que podía tener para la División de los Países Menos Adelantados. Los PMA creían firmemente que debía conservarse en su integridad la capacidad sustantiva de la División y a ese fin deberían dejarse intactos su nivel global de recursos, con inclusión de los facilitados por la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones, su perfil actual en la estructura de la secretaría y el nivel

página 6

presente de sus competencias. Además, debería ponerse especial cuidado en asegurar que la División no fuese fusionada con otras unidades de la secretaría.

14. Con respecto al desarrollo sostenible, pocos países en desarrollo tenían capacidad para incorporar los programas de medio ambiente a sus esfuerzos de desarrollo general, y la creación de capacidad en los PMA era muy importante. El desarrollo sostenible requeriría un esfuerzo a gran escala de la comunidad internacional. Sería necesario ante todo llegar a un consenso sobre la forma de proceder y seguidamente movilizar los recursos.

15. Por lo que hacía al examen a mitad del período previsto en el Programa de Acción, la resolución 45/206 de la Asamblea General y el Compromiso de Cartagena, deberían iniciarse inmediatamente negociaciones sustantivas.

16. En nombre de su propio país dijo que, en armonía con el Programa de Acción, el Gobierno de Bangladesh había emprendido una amplia gama de reformas políticas e institucionales para acelerar el desarrollo socioeconómico del país. Se estaban aplicando reformas macroeconómicas con el fin de fomentar un entorno que fuese favorable al crecimiento económico sostenido y al desarrollo a largo plazo de la economía. Especial atención se estaba prestando al desarrollo de los recursos humanos, al desarrollo participativo, con inclusión de una mayor participación de las mujeres, al alivio de la pobreza y a la protección del medio ambiente. Se estaba facilitando la asistencia necesaria para lograr un rápido desarrollo del sector privado, y se estaban liberalizando firmemente las políticas comerciales. Se habían logrado continuos progresos en la aplicación de los programas de reforma del sector financiero.

17. Las medidas de reforma en curso de aplicación eran muy complejas y encerraban gran dificultad. Ese esfuerzo podría quedar frustrado si no se disponía de un apoyo adecuado y oportuno, con inclusión de un incremento sustancial de los recursos concedidos en condiciones de favor, una reducción de la carga de la deuda, unas mayores oportunidades comerciales, una asistencia humanitaria de emergencia y una transferencia de tecnología.

18. El portavoz del Grupo Africano (Sudán) dijo que la difícil situación que padecían los PMA de Africa seguía constituyendo un fenómeno de proporciones

trágicas. Las condiciones económicas mundiales y numerosos factores internos habían menoscabado seriamente la capacidad de esos países para aportar sus contribuciones a la ejecución del Programa de Acción. La tasa de crecimiento de su PIB real disminuyó en un 1,2% en 1991 y se estimaba que se había reducido en un 0,9% en 1992. Debido a todos esos factores, incluidos desastres naturales y luchas civiles en algunos de los PMA, las perspectivas resultaban desalentadoras, a menos que se adoptaran enérgicas medidas de apoyo, en el contexto del Programa de Acción. Otro aspecto que suscitaba seria preocupación era el hecho de que numerosos PMA africanos habían iniciado programas de ajuste económico serios y valientes a partir de 1990, y algunos de ellos desde mucho tiempo antes, lo que a menudo había provocado graves tensiones sociales, al imponer cargas de ajuste inaceptables a la población y en particular a quienes estaban en peores condiciones de adaptarse a la pérdida de poder adquisitivo.

19. La gravedad del problema de la deuda externa de todos los PMA siguió frustrando y obstaculizando sus esfuerzos de ajuste. La deuda externa de los PMA africanos había aumentado más del doble en el período 1980-1990, pasando de 37.500 millones de dólares de los EE.UU. a 77.600 millones. Si bien valoraba las iniciativas adoptadas por ciertos gobiernos acreedores para aliviar esa carga, el Grupo Africano exhortó a la cancelación lisa y llana de la deuda, puesto que el reescalamiento sólo había servido para aplazar y no para resolver el problema. La cuestión de la deuda multilateral de los PMA constituía otro grave obstáculo para los esfuerzos de esos países, y se necesitaban otras soluciones innovadoras en esa materia. El orador subrayó que la abrupta reducción de las corrientes financieras externas hacia los PMA constituía otra causa de alarma. La inversión de esa tendencia se había hecho recientemente aún más necesaria, dado el aumento del número de PMA que ascendía a la sazón a 47 países. Nunca se insistiría demasiado en la necesidad de un ajuste al alza de la AOD, especialmente bajo la forma de donaciones.

20. Los PMA africanos estaban sumamente preocupados por la aparente ineficacia de la coordinación entre otros órganos de las Naciones Unidas y la UNCTAD para el seguimiento y vigilancia de la ejecución del Programa de

página 8

Acción. El orador planteó algunas cuestiones sobre los preparativos sustantivos del próximo examen a mitad del período (1995) como eran las conclusiones de las consultas interorganismos, la función de las comisiones regionales y las conclusiones y contribuciones de las mesas redondas y los grupos de consulta. A este respecto subrayó la necesidad de dar una base sustantiva al examen a mitad de período. También hizo notar que las cuestiones del establecimiento de la paz, el socorro y el desarrollo habían adquirido una gran importancia política en algunos PMA africanos. La difícil situación de los refugiados y las personas desplazadas exigía respuestas conjuntas por parte de los organismos de socorro y desarrollo. A este respecto, algunos gobiernos de PMA africanos habían adoptado iniciativas regionales, por ejemplo, sobre los refugiados y las personas desplazadas en el Cuerno de Africa, en colaboración con las Naciones Unidas.

21. Resultaba muy desalentador observar que las delegaciones de los PMA no podían asistir a reuniones de la UNCTAD debido a limitaciones financieras. El orador solicitó la creación de un modesto fondo fiduciario o de cualquier forma institucional aceptable para quienes colaboraban en el desarrollo, a fin de facilitar la participación de expertos de los PMA procedentes de las capitales.

22. Los ingresos de exportación obtenidos por los PMA en los mercados internacionales de productos básicos siguieron descendiendo, debido a los factores que afectaban a los mercados mundiales de estos productos. La diversificación seguiría siendo una posibilidad meramente teórica si no se introducían ciertos cambios estructurales en esos mercados, particularmente en lo relativo a la demanda. Se debía prestar mayor atención a los PMA africanos en las operaciones de la segunda cuenta del Fondo Común para los Productos Básicos, en consonancia con el Acuerdo y los objetivos del Fondo.

23. El Grupo Africano consideraba que el documento titulado Los países menos adelantados: informe de 1992 era muy valioso, y estimaba que el informe debía seguir presentando análisis detallados sobre cuestiones relativas a los PMA, en el marco del Programa de Acción. Se había expresado la esperanza de que el informe de 1993 dedicase más atención a las consecuencias de las sequías en los PMA africanos y a la relación que guardaban con su seguridad alimentaria.

La División de los Países Menos Adelantados de la secretaría de la UNCTAD, por ser el centro de coordinación para el examen y vigilancia de la ejecución del Programa de Acción, debía mantenerse sin modificaciones, y tampoco se debía modificar su actual nivel de dirección.

24. Por último, había llegado el momento de reactivar algún tipo de diálogo político constructivo a nivel de la adopción de decisiones, sobre los progresos realizados en la ejecución del Programa de Acción, entre todas las partes interesadas, con vistas a mejorar sus orientaciones positivas y superar los problemas que obstaculizaban su ejecución eficaz. El orador reiteró que aunque el desarrollo incumbía primordialmente a los propios PMA, no podían obtenerse resultados tangibles sin un apoyo adecuado de la comunidad internacional.

25. El portavoz del Grupo Asiático (Nepal) dijo que el Programa de Acción había insuflado cierto optimismo, en el sentido de que los PMA, con el pleno apoyo de sus asociados, podrían invertir la tendencia global de deterioro socioeconómico y lograr la aceleración del crecimiento y el desarrollo en el decenio de 1990. No obstante, las perspectivas de recuperación y de crecimiento para el conjunto de los PMA eran a la sazón menos promisorias. La tasa de crecimiento del PIB de los PMA de Asia y el Pacífico había descendido a apenas el 0,9% en 1991. Esto representaba un marcado contraste con los recientes resultados logrados en su desarrollo por la mayor parte de los restantes países de la región de Asia. Sin embargo, se debía señalar que esa tasa media de crecimiento de los PMA de Asia y el Pacífico, que tenían una población de 206 millones de habitantes, o sea el 40% de la población total de todos los PMA, ocultaba algunas diferencias importantes que existían entre los resultados de los distintos países. Los PMA de Asia y el Pacífico habían aceptado que les incumbía la principal responsabilidad por su desarrollo y, en consecuencia, habían introducido reformas económicas de amplio alcance, que abarcaban diversas esferas. Sin embargo, los beneficios previstos de muchas de las reformas eran de largo alcance, mientras que los costos a menudo se debían satisfacer de inmediato y, por lo general, los grupos más vulnerables resultaban afectados de forma particularmente negativa. Por lo tanto, esas reformas no se podían mantener sin un apoyo adecuado de la comunidad internacional, en particular de los donantes.

página 10

26. Sin embargo, en 1991 los préstamos en condiciones de favor y las donaciones a los PMA habían en realidad disminuido, de 14.700 millones de dólares a 15.700 millones en 1990. En relación con el PIB de los donantes, las corrientes de AOD habían descendido en el mismo período de 0,09 a 0,08. El orador instó a los países donantes a que aportaran un aumento significativo y considerable del apoyo financiero exterior, tal como se preveía en el párrafo 20 del Programa de Acción, y les pidió que adoptaran medidas precisas para cumplir los objetivos de ayuda que figuraban en el párrafo 23 de dicho Programa. El orador hizo hincapié en que la amenaza de la deuda seguía constituyendo uno de los obstáculos principales para el desarrollo de los países menos adelantados. El elevado endeudamiento había hecho que el crecimiento económico, sumado al ajuste, resultara extremadamente difícil para esos países, lo que socavaba su compromiso político esencial con respecto a la reforma. Por consiguiente, era necesario fortalecer las actividades internacionales encaminadas a aliviar la carga de la deuda de los países menos adelantados, así como a aumentar la financiación en condiciones de favor.

27. En la esfera del comercio exterior, la mayor parte de los países menos adelantados de la región de Asia y el Pacífico habían adoptado medidas de liberalización comercial de amplio alcance y de carácter unilateral. Esas medidas se debían ver acompañadas por enérgicas medidas de apoyo por parte de sus principales interlocutores comerciales. El orador señaló a la atención del Comité el hecho de que entre los 13 PMA de Asia y el Pacífico, 4 de ellos eran países sin litoral, y 5 eran países en desarrollo insulares. Los resultados del sector externo y las perspectivas de desarrollo de esos países se veían seriamente obstaculizados por sus graves desventajas geográficas. El orador instó a los donantes a que tuvieran en cuenta esos factores en sus asignaciones de ayuda, con miras a prestar una asistencia especial a esos países, a fin de que pudieran superar sus desventajas geográficas específicas.

28. El orador resaltó la necesidad de fortalecer las disposiciones para el seguimiento y la vigilancia de la ejecución del Programa de Acción. Expresó su agradecimiento por la excelente contribución aportada por la División de los Países Menos Adelantados y consideró que, con respecto a su capacidad

sustantiva, nivel de recursos y dirección, y visibilidad dentro de la UNCTAD, la División no se debía ver afectada por la reestructuración de la secretaría de la UNCTAD.

29. La representante de Dinamarca, hablando en nombre de la Comunidad Europea y de sus Estados miembros, elogió a la secretaría de la UNCTAD por la amplitud del documento titulado Los países en desarrollo menos adelantados: Informe de 1992. Este informe sería útil, no sólo para la Junta, sino también para todos los que participaban en actividades de cooperación y formulación de políticas para el desarrollo. La oradora insistió en que se debían abordar los problemas particulares de los PMA cuando guardaran relación con las cuestiones incluidas en el programa de la Junta o de sus órganos auxiliares. Por otra parte, se debía estimular la participación de expertos de los PMA. En el contexto del diálogo sobre políticas y la coordinación de la ayuda, las consultas de mesa redonda constituían un elemento importante que los gobiernos debían utilizar ampliamente, y la UNCTAD debía participar en ellas; el objetivo de las consultas debía consistir en hacer un mayor hincapié en las necesidades de desarrollo a largo plazo de los PMA. El comité preparatorio europeo de la Conferencia Internacional de la Población y el Desarrollo que se celebrará en 1994, tendría particular importancia en lo relativo a la cuestión del constante crecimiento demográfico de los PMA.

30. El desarrollo incumbía en primer lugar a los propios países interesados y en este contexto tenía importancia la reforma política y económica. La oradora subrayó la importancia del sector social y la educación, el buen gobierno, el respeto por los derechos humanos, la democracia pluralista basada en el consentimiento y la participación populares, y la responsabilidad de los gobiernos, junto con un entorno económico favorable, que constituyen los elementos básicos en el camino del desarrollo. Por otra parte, hizo notar que la movilización de recursos internos era un elemento fundamental del proceso de desarrollo, así como la creación de un clima favorable para el sector privado, lo que oportunamente se traduciría en una mayor movilización de recursos para ulteriores inversiones. Además, las perspectivas de recibir inversiones extranjeras directas, así como la transferencia de tecnología que ésta podría aportar, estaban íntimamente relacionadas con la rentabilidad de

página 12

las oportunidades comerciales que se ofrecieran. También era importante para las pequeñas empresas e industrias el acceso a los servicios financieros. Entre otras esferas importantes cabía mencionar una reforma bien concebida del comercio, incluidos la búsqueda de eficacia en las transacciones comerciales, la supresión o la reducción de los impuestos y gravámenes a la exportación y la importación. Estos últimos a menudo influían sobre el volumen de los ingresos fiscales, y el fortalecimiento de la aplicación de mecanismos de generación de ingresos, como el impuesto sobre la renta, los impuestos sobre la propiedad el patrimonio y las ventas, por lo que sería necesario abordarlos.

31. El orador reiteró el compromiso de la Comunidad Europea y de sus Estados miembros de ayudar a los 47 países que figuraban en la lista de los países en desarrollo menos adelantados, y afirmó que en 1991 la Comunidad Europea y sus Estados miembros habían proporcionado más de la mitad de la AOD del Comité de Asistencia al Desarrollo destinada a los PMA. La carga de la deuda de los PMA constituía una limitación real e inmensa para sus esfuerzos de desarrollo, y la Comunidad y sus Estados miembros apoyaban las actividades de desarrollo de los PMA mediante un importante alivio de su deuda, en el marco del Club de París. La Comunidad acogía con satisfacción la aplicación de las condiciones de Trinidad, y seguiría tratando de que se otorgaran nuevas concesiones en los acuerdos sobre la deuda a los países más pobres y más endeudados.

32. El representante de China encomió el documento titulado Los países en desarrollo menos adelantados: Informe de 1992, que proporcionaba directrices positivas para ayudar a resolver los problemas de los PMA, y dijo que el examen de la Junta fomentaría aún más la ejecución eficaz del Programa de Acción. Ya habían transcurrido tres años desde la Conferencia de París, y durante ese tiempo se habían añadido a la lista de PMA seis nuevos países. Las perspectivas de los PMA seguían siendo desalentadoras, debido a las dificultades externas e internas. Los ingresos por habitante no mostraban ningún progreso, los precios de los principales productos de exportación de los PMA habían disminuido aún más, y el acceso a los mercados, especialmente a los de los países desarrollados, se había vuelto aún más difícil. La situación de la deuda de esos países seguía siendo grave. La AOD a los PMA, que estaban sujetos a condiciones políticas cada vez más arduas, se había

estancado y la relación entre la AOD y el PIB de los donantes había descendido de 0,09% en el decenio de 1980 a 0,08%, desde la Conferencia de París, celebrada en 1990. La VIII UNCTAD había ratificado que, teniendo en cuenta que se habían agregado seis países a la lista de PMA, la ayuda externa a esos países se debía aumentar considerablemente.

33. En la primera parte de su 39º período de sesiones la Junta de Comercio y Desarrollo había decidido examinar detenidamente en la segunda parte de ese período de sesiones las cuestiones especiales siguientes: a) la movilización de los recursos internos y exteriores; b) la mejora de las oportunidades comerciales. También había decidido estudiar en el actual período de sesiones la cuestión de los efectos que la adición de nuevos países a la lista de PMA tendría en las necesidades de recursos adicionales del grupo de PMA en conjunto. Esperaba que la Junta procediera en el actual período de sesiones a un estudio formal y detenido de estas cuestiones y consiguiera resultados alentadores. La comunidad internacional, y los países desarrollados en particular, deberían cumplir sus promesas de proporcionar a los PMA un entorno favorable de aumentar sus proyectos de desarrollo y de aportar contribuciones positivas.

34. Desde hacía mucho tiempo, China había prestado asistencia técnica y económica a los PMA. En los dos primeros años de su actual programa de desarrollo, China había ejecutado 530 proyectos en países en desarrollo, y la mayor parte de los beneficiarios eran PMA. China también había mejorado las modalidades de su ayuda, de modo que la asistencia se pudiera utilizar de un modo más flexible.

35. El representante del Banco Mundial declaró que la secretaría de la UNCTAD estaba desempeñando un papel único para conseguir que la comunidad internacional tuviera un mayor conocimiento de los especiales problemas con que habían de enfrentarse los países menos adelantados y para ayudar a la ejecución del Programa de Acción para los Países menos Adelantados. Se mostró especialmente complacido por el análisis y las ideas sobre los PMA expuestas en Los países menos adelantados: Informe de 1992. Se mostró de acuerdo con la importancia dada por el Secretario General a una financiación exterior adecuada para apoyar las reformas que se estaban realizando en muchos PMA.

página 14

36. Su institución seguía intensificando su amplia serie de actividades para ayudar más efectivamente a los prestatarios a hacer frente a los problemas relacionados con la reducción de la pobreza en dos dimensiones clave: en primer lugar, incorporando explícitamente los objetivos de reducción de la pobreza a las estrategias del Banco en materia de asistencia a los países; en segundo lugar, aumentando los créditos concentrados en un crecimiento de amplia base con gran intensidad de mano de obra, proporcionando a los pobres acceso a la infraestructura física y a los servicios sociales básicos y eliminando las perturbaciones causadas por las políticas que habían tenido un efecto negativo para los intereses de los pobres. Además, se estaba prestando mayor apoyo a la concepción y establecimiento de redes de seguridad para proteger a los miembros más vulnerables de la sociedad durante las fases de ajuste y/o de transición de las operaciones de crédito. El Banco estaba tratando también enérgicamente de ejecutar su recientemente probada estrategia para la reducción de la pobreza. Se había producido un considerable aumento de los créditos destinados al desarrollo de los recursos humanos -del 5% de los créditos Banco Mundial/AIF durante el ejercicio financiero 1981-1983 al 14% durante el ejercicio financiero de 1990-1992. Los créditos específicamente destinados a los pobres habían experimentado también un rápido incremento. Al estar los trabajos del Banco fuertemente concentrados en la pobreza, la asistencia a los países de baja renta, pero especialmente a los PMA, constituía en la actualidad un compromiso prioritario del Banco. A este respecto, desde el año fiscal 1981, la AIF había entregado 21.200 millones de dólares a los PMA.

37. El orador destacó brevemente varias iniciativas de especial interés para los PMA entre ellas las iniciativas para el fortalecimiento de las capacidades en Africa, el programa especial de servicios agrícolas y los aspectos sociales del ajuste. Las negociaciones para la décima reposición de recursos de la Asociación Internacional del Fomento, (AIF), habían terminado con éxito en diciembre de 1992, previéndose la asignación al presupuesto financiero de de 1994-1996 de 16.000 millones de DEG o sea de 22.000 millones de dólares de los EE.UU. Los donantes habían subrayado la necesidad de concentrar la financiación de la AIF en la reducción de la pobreza para integrar la

sostenibilidad del medio ambiente en los programas de desarrollo a los que la AIF prestaba apoyo, destacar este tema en la estrategia de asistencia por países y conseguir que los prestatarios demostraran un mayor sentido de la propiedad de los proyectos, haciendo que los beneficiarios participaran más plenamente en la concepción y ejecución de los proyectos.

38. La representante de los Estados Unidos de América dijo que los Los países menos adelantados: Informe de 1992 constituía uno de los principales intentos para ayudar a determinar y aclarar algunas de las dificultades a que se enfrentaban los países menos adelantados. Estas dificultades eran entre otras las tasas de crecimiento demográfico, la productividad, la educación, la diversificación, las políticas económicas generales, el endeudamiento y la disminución de la agricultura. Encomió a la secretaría por colocar en primer lugar el problema de la población que constituía una de las principales razones del escaso desarrollo de los PMA. Entre el día de la fecha y el año 2025, aproximadamente el 95% del crecimiento total de la población mundial tendría lugar en el mundo en desarrollo y gran parte de éste en los países menos adelantados. Señaló que una lectura cuidadosa de los cuadros del anexo al informe revelaba que más de la mitad de los PMA mostraban unas tasas de crecimiento medio del PIB del 2,5% o más al año durante el período 1985-1990, resultados mejores que los obtenidos durante el período 1980-1985, y unas tasas de crecimiento aceptables cualquiera que fuese la comparación que se hiciera. La dificultad residía naturalmente en que las tasas de crecimiento por habitante reflejaban una realidad completamente distinta, la realidad de unos países que luchaban por mantener constantes las tasas de crecimiento demográfico, sin conseguirlo en muchos casos. El aumento de la población iba acompañado de un fuerte abandono de la agricultura que llevaba a la aglomeración urbana y a la aparición de megápolis, que se convertirían en núcleos de pobreza y de desmoronamiento social. Era una fuente de preocupación que todavía en 1990, 24 de los 47 países menos adelantados habían carecido de políticas directas de intervención para disminuir las tasas de crecimiento demográfico; cuatro habían tratado de aumentarlas y dos habían mantenido las tasas existentes. Junto a los aumentos demográficos existían otros problemas importantes entre los cuales cabía citar la disminución de los

página 16

pastos y de la oferta de alimentos, la carga del endeudamiento, el deterioro de la infraestructura, la reducción de los gastos de atención de la salud y educación, la fuerza residual de algunas culturas tradicionales que no ofrecía oportunidades iguales a todos los ciudadanos, especialmente a las mujeres, la poderosa influencia de las burocracias corruptas y las lealtades étnicas. Con demasiada frecuencia se había descuidado la agricultura en los PMA mientras que florecían las burocracias. La desaparición de los excedentes agrícolas, especialmente en Africa, y la falta de atención a la fabricación para la exportación estaban costando muy caras a esas economías.

39. La oradora hizo un examen en general de las recientes medidas emprendidas por las Naciones Unidas para reducir la deuda AOD así como para reestructurar el servicio de la deuda en el marco del Club de París. Desde el ejercicio presupuestario de 1990, el Gobierno de los Estados Unidos había reducido en 12.100 millones de dólares de los EE.UU. la deuda oficial bilateral de los países que habían emprendido reformas económicas. Por lo que respecta a los PMA, se había perdonado a 22 de ellos la deuda derivada de la concesión de ayuda en condiciones de favor y de la Ley pública 480 por un total de más de 2.600 millones de dólares de los EE.UU. En el marco de la Iniciativa de las Américas, siete países se habían beneficiado de la reducción de la deuda derivada de ayudas en condiciones de favor por un total de 875 millones de dólares de los EE.UU. El Gobierno de los Estados Unidos había perdonado también a los PMA unos 920 millones de dólares de los EE.UU. de deuda AOD. Subrayó que uno de los requisitos que su Gobierno exigía a un país para beneficiarse de la reducción de la deuda bilateral con los Estados Unidos o de una reestructuración de la deuda en el Club de París era que emprendiera un programa adecuado de reformas económicas. Además, en materia de alivio de la carga de la deuda su Gobierno seguía un sistema casuístico. Añadió que el Club de París normalmente aplicaba las condiciones mejoradas de Toronto y a los países de renta baja media las condiciones de Houston con cláusulas generosas para la reestructuración de la deuda.

40. El representante de Etiopía dijo que su delegación estaba profundamente preocupada por el hecho de que los resultados económicos conseguidos en la mayoría de los países en desarrollo eran inferiores a los esperados en el

decenio de 1990, pese a los importantes esfuerzos realizados por esos países para introducir reformas políticas y económicas. Instó a los países que colaboraban en el desarrollo de los PMA que aumentaran considerablemente sus esfuerzos para alcanzar los objetivos de AOD del Programa de Acción y tomara al mismo tiempo las disposiciones necesarias para tener en cuenta las necesidades de los países que recientemente se habían añadido a la lista de los PMA.

41. Los países que colaboraban en el desarrollo debían adoptar urgentes medidas para reducir el monto de la deuda y las cargas del servicio de la deuda de los PMA, incluidas las deudas a las instituciones financieras multilaterales, de conformidad con las disposiciones del Programa de Acción y las recientes iniciativas para aliviar la carga de la deuda exterior de los PMA. Debía ofrecerse a los PMA el acceso sin limitaciones a los mercados y también oportunidades para fortalecer su sector de los servicios y se les debía apoyar en sus esfuerzos para conseguir la diversificación y el progreso tecnológico.

42. Al poner de relieve la situación política y económica predominante en Etiopía, declaró que, desde el establecimiento del Gobierno de transición de amplia base en 1991, Etiopía había seguido un proceso de democratización. Se había adoptado una carta del período de transición, en la que se proclamaba el respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales proporcionando de esta manera mayores oportunidades para expresar libremente las distintas opiniones políticas. El Ministerio de Planificación y Desarrollo Económico había elaborado recientemente un plan detallado de reformas económicas. El nuevo programa contenía varias iniciativas para estimular la economía, siendo la central de ellas la utilización de los mecanismos de mercado para determinar los precios, alentando de esta forma la competencia.

43. El representante de Noruega, haciendo uso de la palabra en nombre de los países nórdicos dijo que Los países menos adelantados: Informe de 1992 incluía de forma aceptable los temas seleccionados, aunque debía haberse publicado mucho antes para permitir a las delegaciones una preparación más completa. Del informe se desprendían cinco grandes conclusiones. En primer lugar muchos PMA se hallaban inmersos en un proceso de continua marginación

página 18

económica, descenso de la renta por habitante y rápido crecimiento demográfico. En segundo lugar, la estabilidad interna, las políticas económicas apropiadas y el buen gobierno habían contribuido a que un puñado de PMA consiguiera mejores resultados. Esto ilustraba la idea expuesta por la secretaría de la UNCTAD de que los PMA tenían capacidad para conseguir el crecimiento y el desarrollo y para conservar esa capacidad. En tercer lugar, a menos que se resolvieran los problemas de gobierno, los países acosados por el malestar social y las agitaciones sociales y políticas no podrían volver al crecimiento sostenible. Si bien había necesidad de apoyo internacional, la mayoría de los cambios debía de proceder del interior. En cuarto lugar, podía mejorarse la movilización de los recursos internos y en quinto lugar, la necesidad de recursos exteriores no solamente era masiva sino que se hallaba en aumento. Le complacía que los PMA buscaran cada vez en mayor medida aprovechar las oportunidades proporcionadas por los grupos de consulta y las mesas redondas y no veía ninguna razón válida para modificar el funcionamiento básico del proceso de examen por países. Subrayó la importancia de los compromisos asumidos por los países beneficiarios de contribuir a las condiciones y a la "propiedad" de los programas de reforma.

44. El orador señaló que, aunque la liberalización y el descenso de los precios de los productos básicos podían influir en los impuestos sobre el comercio, la movilización de los recursos internos dependía en gran medida de los impuestos sobre la renta, la propiedad y el patrimonio, los impuestos sobre las ventas y sobre el consumo, el ahorro doméstico y la repatriación de los capitales fugados y que los PMA tenían que estar más centrados en la generación de ingresos desde el punto de vista de la demanda. Era, sin embargo, necesario el apoyo exterior para colmar algunas lagunas de financiación que la movilización de los recursos internos dejaba a corto y a medio plazo en muchos PMA. Preocupaba a los países nórdicos el estancamiento de la AOD a los PMA y era necesario invertir la tendencia de que los PMA se beneficiasen menos que otros países en desarrollo de los recientes aumentos de la AOD. Pese a las dificultades presupuestarias, la comunidad de donantes debía aumentar la AOD a los PMA de conformidad con el Programa de Acción y el Compromiso de Cartagena. La adición de seis nuevos países a la lista de PMA

acrecentaba la necesidad de una mayor asistencia; los países nórdicos eran en principio favorables a un ajuste al alza de los objetivos de la ayuda y la revisión a mitad de período de 1995 sería un foro apropiado para ello. Instó a los países donantes a que acortaran las diferencias entre los resultados obtenidos con la AOD y los objetivos existentes, debiéndose adoptar medidas correctivas para mejorar la calidad de la ayuda, incluida la cooperación técnica, para conseguir la creación de recursos humanos especializados y una capacidad institucional interna autosostenida.

45. La ayuda pendiente constituía una pesada carga que pendía sobre las reformas económicas de los PMA y en la mayoría de los PMA las actuales medidas de alivio de la deuda distaban mucho de satisfacer las necesidades reales. Los países nórdicos reiteraban su propuesta de anular el 80% de la carga de la deuda de los países que con sus políticas económicas y de desarrollo justificasen un alivio de la deuda de esa magnitud. Era de lamentar que en el informe, que por lo demás contenía simulaciones de alivio de la deuda muy ilustrativas, no se hubiera recogido la posición bien conocida de los países nórdicos.

46. Refiriéndose a la UNCTAD y como centro de excelencia de las cuestiones sobre los PMA, dijo que los delegados, los expertos y la secretaría debían introducir en todos los trabajos de la UNCTAD siempre que procediera las cuestiones de los PMA, que por su naturaleza eran intersectorial. Además de informar a la Asamblea General, la secretaría de la UNCTAD debía asegurar que los valiosos trabajos realizados por la División de los Países Menos Adelantados llegara a Nueva York y a otros foros del sistema de las Naciones Unidas, como aportación a las actividades operacionales.

47. El representante del Canadá dijo que la orientación básica del panorama general de la situación económica mundial presentado por el Secretario General en el informe de 1992 sobre los países menos adelantados era acertada. Expresó en particular su satisfacción por la distinción que había hecho entre los niveles de desarrollo de los diferentes países y regiones del mundo en desarrollo.

48. El estancamiento de las economías de los países menos adelantados había coincidido con una recesión profunda y persistente en los países

página 20

industrializados, recesión que sin duda había dado lugar a la reducción de las corrientes de recursos financieros hacia los países menos adelantados.

Sin embargo, las transferencias netas habían seguido siendo positivas en los últimos años en el caso del Asia meridional, el Oriente Medio y el Africa subsahariana.

49. Insistió en que era imposible hablar del futuro de los países menos adelantados, o incluso del resto de los países que participaban en el sistema comercial mundial, sin reconocer la importancia decisiva de concluir rápidamente la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales. La feliz conclusión de la Ronda Uruguay confirmaría también las políticas económicas que habían empezado a aplicar muchos países menos adelantados, sobre todo aumentando sus exportaciones y proporcionándoles cierto grado de seguridad.

50. En lo concerniente a la deuda exterior de los países menos adelantados, el Canadá se comprometía a hacer extensivas las condiciones de Trinidad, según las circunstancias de cada caso, a determinados países de renta media y baja. El criterio de la "masa de deuda acumulada" seguía siendo el método más eficaz para abordar la cuestión del alivio de la deuda de los países más pobres. Advirtió, sin embargo, que en este momento sería muy difícil lograr un consenso internacional sobre el perdón de la deuda.

51. Dando una breve información actualizada sobre el programa de ayuda exterior de su país dijo que el Canadá tenía actualmente programas de desarrollo en todos los países incluidos en la lista de 1990 de países menos adelantados de las Naciones Unidas, salvo uno. De los cinco países añadidos recientemente a esa lista, tenía pequeños programas en cuatro de ellos.

52. Por último, el Canadá consideraba los compromisos asumidos por los países en desarrollo en relación con los principios de buena gestión, desarrollo democrático y derechos humanos como parte del "buen desarrollo", pues creaban las mejores condiciones posibles para utilizar con eficacia los escasos recursos de ayuda.

53. El representante de la República Unida de Tanzania pasó revista a los resultados obtenidos por los países menos adelantados en materia social y económica, las corrientes de recursos externos y la deuda exterior desde la

aprobación del Programa de Acción y dijo que, como los países menos adelantados habían emprendido esfuerzos enérgicos y decididos de reforma política y económica y de ajuste, la comunidad internacional debía aportar apoyo complementario y suplementario oportuna y eficazmente. El Comité Especial del período de sesiones debía examinar, en particular, la cuestión de las oportunidades comerciales de los países menos adelantados, teniendo en cuenta su capacidad limitada para ampliar su comercio y su incapacidad para diversificar sus economías.

54. Señaló que los resultados obtenidos por la economía de su país habían sido alentadores pero estaban lejos de alcanzar el crecimiento y el desarrollo sostenibles. El producto interior bruto (PIB) había crecido a una tasa media del 3,5% entre 1989 y 1992, mientras que la tasa de inflación había disminuido del 28% en julio de 1989 a aproximadamente el 22% o menos a fines de 1992. No obstante, seguía siendo alta en comparación con la tasa del 10% que se había fijado como objetivo. La balanza de pagos continuaba sometida a tensiones a causa del empeoramiento de la relación de intercambio exterior. Los precios de los principales productos de exportación, como el café, el algodón y otros productos agrícolas, había disminuido en un 50%, mientras que el volumen de las exportaciones había aumentado entre el 8 y el 10%.

55. Una parte de la deuda exterior de la República Unida de Tanzania había sido cancelada en el Club de París, pero la mayor parte había sido reescalada, aparte de que habían empezado a vencer reembolsos más importantes de deudas reescaladas anteriormente. Para mantener un nivel suficiente de reservas de divisas después de 1993-1994 tendría que continuar el déficit financiero, lo que requería la prestación excepcional de ayuda a la balanza de pagos.

56. Aunque su Gobierno reconocía la contribución aportada por los donantes bilaterales y multilaterales a la aplicación de los programas de recuperación, el momento, la eficacia y el volumen de la asistencia exterior seguía dejando mucho que desear.

57. El representante del Japón dijo que en 1991 la AOD bilateral del Japón a los países menos adelantados había ascendido en total a casi 1.000 millones de dólares de los EE.UU., lo que representaba un incremento de más del triple con

página 22

respecto a 1981, año en que se había aprobado el NPSA en favor de los países menos adelantados para el decenio de 1980. El Japón se había esforzado fielmente por ampliar su ayuda en forma de donaciones a los países menos adelantados, y la relación entre ese tipo de ayuda y la AOD bilateral a los países menos adelantados en 1991 había sido del 80,6%, en comparación con el 54% en 1981. El Gobierno del Japón había fijado su cuarto objetivo a medio plazo en junio de 1988, que pretendía elevar el importe total de la AOD entre 1988 y 1992 a más de 50.000 millones de dólares, que sería más del doble del volumen total de la AOD desembolsada en los años 1983 a 1987. El cuarto objetivo a medio plazo establecía claramente que la parte de la AOD consistente en ayuda en forma de donaciones a los países menos adelantados sería aumentada aún más. Como parte de su ayuda en forma de donaciones, el Japón había concedido a bastantes países menos adelantados donaciones por un importe equivalente al total del principal y los intereses de los préstamos otorgados a esos países. En la Cumbre de Toronto el Japón había anunciado que a partir del ejercicio presupuestario de 1989 el alivio de la deuda que concedía a los países menos adelantados, que anteriormente sólo lo había aplicado a los acuerdos de préstamos de AOD celebrados hasta el ejercicio presupuestario de 1977, se ampliaría a los acuerdos celebrados con el Japón entre los ejercicios presupuestarios de 1978 y 1987. Su país había proporcionado alivio de la deuda por una suma adicional de 5.500 millones de dólares.

58. Otro tipo de asistencia era la ayuda en forma de donaciones para apoyo al ajuste estructural y no para proyectos. Durante los tres años comprendidos entre el ejercicio presupuestario de 1987 y el de 1989, el Japón había proporcionando asistencia de ese tipo por un total de unos 500 millones de dólares a 26 países africanos. Ahora estaba aplicando la segunda fase de esa asistencia e iba a proporcionar unos 600 millones de dólares en un período de tres años a partir del ejercicio presupuestario de 1990. Su país proseguiría sus esfuerzos para incrementar su ayuda a los países menos adelantados en el decenio de 1990, de conformidad con el compromiso que había asumido en la Conferencia de París en 1990.

59. El representante del Nepal dijo que las corrientes de AOD a los países menos adelantados habían disminuido del 0,09% del PNB agregado de los países de la OCDE en 1989 y 1990 al 0,08% en 1991. Hizo un llamamiento para que los países e instituciones que colaboraban al desarrollo de los países menos adelantados prestaran su pleno apoyo adoptando medidas adecuadas para alcanzar los objetivos fijados para la AOD en el Programa de Acción. Los pagos por el servicio de su deuda exterior que tenían que hacer los países menos adelantados representaban casi el 22% de sus ingresos de exportación y la magnitud de su endeudamiento exterior perjudicaría probablemente sus esfuerzos de desarrollo. Los países menos adelantados sin litoral seguían enfrentándose con graves problemas, cuya gravedad resultaba aumentada por los elevados costos de explotación del transporte de tránsito, la lejanía y el aislamiento de los mercados mundiales, e hizo un llamamiento para que todos los interesados aplicaran la resolución 46/212 de la Asamblea General de 20 de diciembre de 1991. Dio las gracias a la secretaría de la UNCTAD por organizar en mayo de 1993 una reunión sobre cuestiones relacionadas con los países sin litoral.

60. Con respecto a sus recientes esfuerzos por crear un entorno económico más liberal y competitivo, su país había experimentado un período de estabilidad política desde la elección del nuevo Gobierno democrático en mayo de 1991. Este hecho y la mejora del entorno exterior gracias a las reformas económicas en la región habían inducido a reanudar las reformas políticas en Nepal. El Gobierno había adoptado audaces iniciativas para restaurar el crecimiento con medidas orientadas al mercado y encaminadas a aumentar la participación del sector privado y mejorar la eficiencia del sector público. Entre las principales medidas cabía mencionar: i) la plena convertibilidad de la rupia a partir de febrero de 1993; ii) nuevas políticas en los sectores del comercio, la industria y las inversiones extranjeras; y iii) los avances en la mejora de la gestión del sector público, en particular un programa de recorte de la plantilla de funcionarios públicos, la contención del crecimiento de la masa salarial total, iniciativas para dar prioridad a los gastos de desarrollo y la privatización de algunas empresas públicas. Señaló que los resultados económicos obtenidos por Nepal en 1992 habían sido

página 24

contradictorios. A pesar del rendimiento satisfactorio del sector no agrícola, que había crecido en un 7%, el crecimiento del PIB había disminuido del 5,5% en 1990-1991 al 3%, aproximadamente, en 1991-1992. El Gobierno había iniciado hacía poco la aplicación de un programa económico para el período 1992/93-1994/95. Ese programa tenía por objeto: i) contener la inflación; ii) reducir el endeudamiento del sector público; y iii) reducir los desequilibrios exteriores. Se había fijado como objetivo un crecimiento medio de la producción del 4,5% anual, aproximadamente, frente al 3,7% en el trienio anterior.

61. El representante de Liberia dijo que había que adoptar serias medidas para garantizar la disponibilidad de personal debidamente capacitado y preparado para participar plenamente en los proyectos orientados al desarrollo que tenían por objeto mejorar las condiciones de vida de los más necesitados en la población urbana y rural de los países menos adelantados. El perpetuo azote de la guerra, el hambre y los desplazamientos masivos de grandes grupos de población en varios países menos adelantados, muchos de los cuales habían pasado a estar sometidos a la tutela de los organismos de socorro y la comunidad internacional, habían suscitado la repulsa de todo el planeta. Lo irónico de la situación era que, mientras que los organismos de socorro y la gente de buena voluntad se esforzaban por hacer frente a esos desagradables fenómenos, muchos indicios seguían apuntando a lo que sólo podía calificarse de alianza entre jefes militares locales y un grupo bien organizado de supuestos empresarios que operaban dentro de las fronteras de algunos países que colaboraban al desarrollo de aquellos PMA. Esos hechos convertían desgraciadamente en una burla los actuales programas de asistencia a dichos países menos adelantados. La comunidad internacional, a la que inquietaba la difícil situación de los países menos adelantados, no podía permanecer indiferente ante esos y otros problemas preocupantes. Esperaba que, una vez finalizado el conflicto civil en su país, la democracia sería restaurada con ayuda de la comunidad internacional.

62. El representante de Mozambique dijo que el éxito de los esfuerzos de los PMA debían ser íntegramente completados por los países que colaboraban en el desarrollo, mediante la provisión de AOD, el alivio de la deuda y la concesión

de condiciones favorables al comercio y de asistencia para superar las consecuencias de las condiciones económicas externas imprevistas y de las calamidades y catástrofes naturales. Mozambique había iniciado en enero de 1987 un programa de rehabilitación social y económica de gran alcance. Habida cuenta del complejo carácter de las perturbaciones y desequilibrios a que se enfrentaba la economía, los programas de reformas se habían elaborado necesariamente desde una perspectiva a largo plazo.

63. Con referencia a los resultados económicos conseguidos por su país, declaró que el crecimiento del PIB había descendido del 5,4% al año por término medio en 1987-1989 a sólo el 0,8% al año en 1990-1992. Había que atribuir principalmente esa disminución a la falta de seguridad en Mozambique y a sus graves consecuencias en la producción agrícola, a las sequías y a la disminución de la ayuda exterior no alimentaria en 1991-1992. La aplicación del Acuerdo General de Paz de octubre de 1992 entre el Presidente de la República y el Renamo planteó nuevas e ingentes dificultades exigiendo recursos que rebasaban la capacidad del Gobierno.

64. La cuestión de los PMA debía seguir siendo un tema prioritario en todos los foros internacionales y era necesaria una acción más enérgica para reducir decididamente la cuantía de la deuda y las cargas del servicio de la deuda de los PMA, ya que los instrumentos existentes habían resultado inadecuados.

65. El representante de Camboya dijo que, por razones políticas e históricas, el pueblo de Camboya había perdido 20 años de progreso cuando en torno suyo podían encontrarse algunas de las naciones de crecimiento más rápido. Camboya había emprendido ahora la rehabilitación de su destrozada economía y podía en un futuro próximo encontrarse en el camino de la reconstrucción y el desarrollo.

66. Los países que colaboraban en el desarrollo debían proporcionar a los PMA apoyo considerable sin condiciones previas en la etapa preliminar. Mencionó la AOD proporcionada por los países nórdicos como ejemplo más representativo. Los PMA tendrían que esforzarse por dar una nueva orientación a sus políticas macroeconómicas y sectoriales a fin de crear un entorno favorable y una base sólida para el crecimiento y el desarrollo sostenidos. Desde 1992, las autoridades de Camboya habían dado aplicación a una serie de medidas

página 26

económicas encaminadas a estabilizar la economía y a asegurar un medio estable para las elecciones generales que habían de celebrarse en mayo de 1993.

67. Camboya se encontraba ante nuevas dificultades. Debía reasentar a unos 700.000 refugiados, personas internamente desplazadas y soldados desmovilizados y tenía que hacer frente a las consecuencias de 20 años de guerra. Aunque Camboya ya había participado activamente en el proceso de democratización y de liberalización económica y había pasado hacia dos o tres años el punto del que ya no era posible volver, la AOD y la asistencia multilateral no afluían a Camboya ni al ritmo ni en la cuantía necesarias debido a factores internos y externos negativos. Recordó que, en junio de 1992 se había celebrado en Tokio una conferencia sobre la rehabilitación y la reconstrucción de Camboya. Los participantes en la Conferencia habían prometido unos 800 millones de dólares que habían de desembolsarse antes de fines de 1993. Sin embargo, las objeciones suscitadas por ciertas facciones camboyanas habían puesto en peligro el desembolso de esas cantidades. Por parte de los donantes, se habían invocado varias razones, tanto objetivas como subjetivas para justificar la lentitud de los desembolsos. Aunque las condiciones impuestas a la prestación de asistencia externa eran necesarias para el desarrollo sostenido, debían aplicarse caso por caso y gradualmente, haciendo gran hincapié en una mejor comprensión entre los PMA y los países que colaboraban en su desarrollo así como en la realización de esfuerzos más reales por parte de estos últimos para ayudar, sin perturbar, al ritmo de desarrollo de los PMA. Alemania había aliviado la deuda de Camboya y el orador instó a todos los países que colaboraban en el desarrollo a seguir este ejemplo.
